la vinal

TACORONTE
ACENTEJO
Denominación de Origen

TEXTIL

D.O. Tacoronte-Acentejo
Presidencia: **José Manuel González Pérez**
Secretaría y Gerencia: **Mª Paz Gil Díaz**
Carretera General del Norte, nº 97.
Tacoronte-38350
Tenerife, Islas Canarias
www.tacovin.com
e-mail: consejo@tacovin.com

Cabildo de Tenerife
Servicio Técnico de Calidad y Valoración Agroalimentaria
C/ Alcalde Mandillo Tejera, 8. 3ª planta.
Santa Cruz de Tenerife-38007
Tenerife, Islas Canarias

Catálogo y exposición
© D.O. Tacoronte-Acentejo

Comisaria:
Elena García González - Espacio Lapanera

©Del texto crítico:
Elena García González

Coordinación general y edición:
Santiago J. Suárez Sosa

Fotografía, diseño y maquetación:
Pablo Bonet Márquez
Enrique Alemán Bastarrica
Rebeca Ramos Pinto

Imprime:
Makarográfica Tres, S.L.L

Depósito Legal: TF 1726/2006

EXPOSICIÓN
DEL 4 DE NOVIEMBRE AL 27 DE NOVIEMBRE DE 2026

LUGAR
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
ESPACIO CULTURAL LA CAPILLA
C/ PEDRO ZEROLO, S/N
SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

HORARIO
DE LUNES A VIERNES DE 17H A 20H

Colaboran:

la vinal

11ª BIENAL DE ARTE Y VINO TACORONTE - ACENTEJO
2026

TEXTIL

Julia María Martín / Francisca Wenk / Alejandra Arbizu / Davi Kabaro
Patricia Uriarte / Ana Martín / Adassa Santana / Susana Gómez
Laura Moral / Cristina Regalado / Ohiane de Felipe

El textil es el elemento y el protagonista máximo de esta undécima edición de *La Vinal, Bienal de Arte y Vino Tacoronte-Acentejo* que celebramos con enorme agrado en este año 2026. Una propuesta atractiva e innovadora que hará las delicias de todas las personas que se acerquen a ver en directo la magna exposición en el Espacio Cultural La Capilla de la Universidad de La Laguna.

Fue en 2006 cuando tuvo lugar la primera edición de *La Vinal*, y ahora, cuando se cumplen veinte años de aquella primera idea, debemos reconocer que nos sigue motivando fusionar el mundo vitivinícola con el del arte en mayúsculas. Ofrecer otra visión de nuestro singular mundo vitivinícola al gran público, en esta ocasión, a través del tejido.

En esta edición textil múltiples propuestas harán recapacitar al ciudadano sobre la relevancia del sector vitivinícola para una isla como Tenerife. Un espacio vitivinícola ocupado principalmente en las medianías del territorio insular, que ahora es observado y reinterpretado en la sala de arte que nos ocupa, estableciéndose un diálogo entre los más destacados elementos del sector –paisajes, suelos, clima, racimos, uvas, vinos, copas, botellas, barricas, viticultores, bodegueros, etc.– con la visión de las artistas invitadas a participar en esta muestra, convocadas a la misma por Elena García del Espacio Lapanera en La Laguna. Para ello, nada mejor que acudir al *terroir* e impregnarse de las opiniones de viticultores y bodegueros sobre la realidad actual del sector y su historia de siglos en el paisaje isleño. Observar sus viñedos, catar sus vinos, aprender de sus conocimientos y de sus sueños. Disfrutar del medio rural vitícola en una jornada de trabajo donde surge la complicidad con el propio medio. Todo ello como inspiración inicial para la obra a realizar. Obra que refleja excelentemente los aspectos vitivinícolas de la vida. Obras que entran a formar parte ahora del conocimiento artístico y cultural de Canarias.

Este catálogo se complementa con un texto crítico de la comisaria Elena García que con el sugerente título *Tramas para leer la cepa* nos invita también a reflexionar sobre las conexiones entre el medio vitivinícola y el arte textil, y como indica en el mismo “el vino aparece como otro modo de leer el territorio. El viñedo, igual que el telar, organiza el terreno en tramas”. Ambos tienden puentes.

Para finalizar, quisiera agradecer a todas las instituciones públicas y privadas que con su complicidad participan en esta edición de *La Vinal*, así como, a todas las

artistas que con su ilusión y trabajo la han hecho posible. Igualmente a todos los protagonistas del sector vitivinícola de Tacoronte-Acentejo que con su tesón siguen manteniendo un paisaje vital para Tenerife. Tejamos entre todos un futuro próspero para una actividad productiva con un arraigo de más de cinco siglos en la isla. Brindo por ello.

José Manuel González
Presidente del C.R.D.O. Tacoronte-Acentejo

En los Vinos de Tenerife, solo tú verás lo que otros no pueden.



ABONA DENOMINACIÓN DE ORIGEN · TENERIFE Islas CANARIAS DENOMINACIÓN DE ORIGEN PROTEGIDA · Canary WINE · TACORONTE ACENTEJO Denominación de Origen · VALLE DE GÜIMAR DENOMINACIÓN de ORIGEN · Valle de La Orotava Denominación de Origen · YCODEN DAUTE ISORA TENERIFE DENOMINACIÓN DE ORIGEN

Vinos de Tenerife
TODO LO QUE SOMOS

CABILDO DE TENERIFE

TRAMAS PARA LEER LA CEPA

El tejido es una forma de pensamiento.
Anni Albers

Desde sus inicios en 2006, *La Vinal, Bienal de Arte y Vino Tacoronte-Acentejo*, se ha configurado como un espacio singular donde las prácticas artísticas contemporáneas se cruzan con la cultura vitivinícola. Con el tiempo, el proyecto ha tejido una investigación sensible del territorio, sostenida por artistas que en cada edición se adentran de forma generosa en este lugar y dialogan con él desde sus propios lenguajes. Hoy, gracias a esa implicación cuidada, *La Vinal* sigue creciendo como un punto donde arte, comunidad y viñedo se entrelazan para abrir otras formas de mirar y escuchar la cepa.

En marzo, once creadoras fueron invitadas a conocer de primera mano los procesos que dan forma al vino, y durante unas horas, las bodegas de la comarca del norte, se convirtieron en espacios de conversación para compartir saberes acerca del cuidado de la cepa y el tiempo de espera que exige, la atención sensorial que requiere el proceso, el recorrido final hasta llegar al embotellado o la historia que guarda cada variedad de la uva. Así, entre barricas, parcelas y depósitos, entre Listán Negro, Negramoll y otras variedades de uva, surgieron anécdotas, vivencias familiares y relatos sobre cómo se vive y trabaja en las viñas.

En esta edición, el proceso creativo y la elaboración de la pieza final ha supuesto un reto tan exigente como cercano para las artistas participantes. Había que traducir en obra textil la complejidad del viñedo, con sus ritmos, tensiones y silencios. De esta manera, cada una asumió la dificultad de trabajar con un medio que, igual que el trabajo de la vid, pide tiempo y cuidado, y obliga a mirar el paisaje desde otra escala, más cercana al gesto y a la paciencia, dependiente del hacer manual

y artesanal. El textil, en su aparente fragilidad, pide una presencia constante y un movimiento que vuelve una y otra vez.

Trabajar con textil hoy significa situarse dentro de una historia larga. Desde las primeras civilizaciones, el tejido ha sido un lenguaje fundamental: los telares verticales del antiguo Egipto, los complejos sistemas de ligamento de Mesopotamia, los tapices románicos que narraban batallas y mitologías, o las sofisticadas técnicas de teñido y bordado desarrolladas en Asia y América mucho antes de la colonización europea. Durante siglos, este medio quedó relegado a un segundo plano en la jerarquía académica, asociado a lo doméstico y, por extensión, a lo femenino. Esa clasificación como arte menor marcó profundamente su recepción y limitó su presencia en los relatos oficiales. Sin embargo, su genealogía es tan amplia como resistente: en el siglo XIX, el movimiento Arts & Crafts reivindicó la artesanía como forma de resistencia frente a la industrialización; en el siglo XX, la Bauhaus incorporó el textil como laboratorio de experimentación formal y material, y a partir de los años 60 y 70, las prácticas feministas lo convirtieron en un espacio de acción política.

Las sufragistas bordaron estandartes para reclamar derechos, artistas como Miriam Schapiro o Judy Chicago reivindicaron la inteligencia de las manos como herramienta crítica, y las arpilleristas chilenas transformaron retales de tela en relatos de duelo, denuncia y resistencia. En todos estos casos, el textil funcionó como archivo material, como forma de narrar aquello que no encontraba espacio en los discursos oficiales. Esa capacidad de registrar el tiempo, el gesto y la memoria es la que permite establecer un puente con el vino.

A partir de aquí, el vino aparece como otro modo de leer el territorio. El viñedo, igual que el telar, organiza el terreno en tramas: líneas que se repiten y se tensan, y que de alguna manera dibujan una forma de habitar el paisaje. La viticultura en Tacoronte-Acentejo tiene una historia que se remonta al siglo XV, cuando las primeras cepas llegaron a la isla y comenzaron a adaptarse a un territorio marcado por la pendiente, la piedra volcánica y los vientos alisios. Cada parcela guarda una memoria distinta donde influyen factores como la orientación, la altitud, el viento o la piedra, y esa información se acumula en la cepa como un registro material que condiciona el resultado final. En los dos casos, la materia responde al clima y a las condiciones del entorno, lo que convierte tanto a la fibra como a la cepa en

indicadores sensibles de la tierra. Por otro lado, el telar y el viñedo comparten una misma lógica estructural: ambos requieren tiempo, dependen de la repetición y se sostienen en una relación íntima entre quien trabaja, lo que trabaja y donde trabaja.

En las piezas de esta exposición, las artistas se acercan al viñedo desde perspectivas distintas pero con una sensibilidad común hacia el medio que las rodea y sus temporalidades. Algunas leen la cepa desde la memoria afectiva; los olores que regresan, las historias familiares, los desplazamientos que configuran la identidad, mientras otras se sumergen en la estructura misma del paisaje, en las líneas que organizan el cultivo, en la trama que sostiene la parra o en la geometría viva que se repite entre bancales. También aparece una atención a los procesos que requieren paciencia y cuidado, la fragilidad que se convierte en potencia cuando pasan por las manos de cada una de ellas. El textil, en todas sus formas, se convierte así en una herramienta suave para pensar.

Nuestro primer viaje a una de las bodegas dejó una frase que se quedó con nosotras: *el vino nace, se engorda, se cría y se educa*. En esas palabras se reconoce el hacer manual que acompaña cada etapa del viñedo y que encontramos en todas las obras de esta edición: un trabajo atento, paciente y artesanal. A todas las artistas, Alejandra Arbizu, Ohiane de Felipe, Susana Gómez, Davi Kabaro, Ana Martín, Julia María Martín, Laura Moral, Cristina Regalado, Francisca Wenk, Adassa Santana y Patricia Uriarte, mi reconocimiento y cariño por abrir sus procesos y permitirme entrar en ese espacio donde el gesto todavía importa y mucho; compartir con ellas ha sido un regalo, una forma de aprender desde la cercanía y la escucha.

Elena García - *Espacio Lapanera*

La Laguna, noviembre de 2026

VISITA DE LAS ARTISTAS A TACORONTE-ACENTEJO






CRATER











VINOS DE LA LAGUNA

EL DNI DEL VINO

MIRA LA CONTRA ETIQUETA

D.O. TACORONTE ACENTEJO

Te toca llenarla

La Laguna cuenta en la actualidad con 4 bodegas adscritas a la D.O. Tacoronte-Acentejo: Bodega Viña El Drago, Bodega Cuevas de Lino, Bodega Mallar de los Trazos y Bodega Tierra Fundida.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

Concejalía de Sector Primario

Km.0

LA LAGUNA RURAL Y PESQUERA

MERCADILLO DEL AGRICULTOR DE TEJINA
COMARCA NORDESTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA
Concejalía de Sector Primario

Km.0

MERCADILLO DE TEJINA

TODOS LOS SÁBADOS EN LA
PLAZA DEL RAMAL

9 A 14 HORAS

COMARCA NORDESTE



mercadillodetejina.es/tienda-on-line/

COMPRAR AHORA


TEXTIL

En el contexto de *La Vinal*, la propuesta presentada surge de una reflexión en torno a los procesos de crecimiento que hacen posible el paisaje vinícola. Antes que la uva, la cosecha o la producción del vino, existe un proceso de desarrollo lento de la vid que le permite abrirse paso, adaptarse al entorno y crecer bajo cualquier inclemencia.

La pieza muestra, precisamente ese estadio inicial de formación, condición indispensable para que se dé el fruto. A través del textil, la obra propone una aproximación a los mecanismos de crecimiento presentes en la naturaleza. Mediante técnicas lentas y laboriosas como el punch needle, el bordado y el stumpwork, el hilo deja de funcionar únicamente como recurso técnico para convertirse en una materia capaz de reproducir dinámicas de expansión y acumulación, similares a las que intervienen en el desarrollo vegetal. De este modo, el trabajo textil no actúa únicamente como una representación formal, sino como una traducción material de los propios procesos que la hacen posible.

Julia María Martín

La persistencia del brote

Técnica mixta textil (punchneedle, bordado tradicional y stumpwork o bordado 3D)

37 x 120 x 58 cm



Este proyecto surge a partir de la idea de *La Vinal* y la idea de territorio. Creo que lo que más me llamó la atención de la visita a los viñedos fue la explicación del territorio y la conexión humana a él; esto me lleva a plantearme qué entendemos por territorio y cómo nos relacionamos con él. Quizás fue la comida y el vino compartido con mis compañeras, pero la idea de compartir un espacio (aunque sea por un día) me hizo plantearme cuál es mi relación con el espacio.

Ser argentina y haber emigrado de muy pequeña a Tenerife me hace cuestionarme qué relación tengo con estos dos lugares; la respuesta no es sencilla y seguramente necesitaría toda una vida para poder explicarlo, pero aquel día de marzo compartido me hizo darme cuenta de que esta dualidad es intrínsecamente lo que me hace. Esta dualidad que relaciono con lo cotidiano y el compartir quedan enlazadas con la cultura vinícola (importante en los dos sitios que hacen mi mapa personal) con un icono canario como puede ser el perro y el icono argentino que sería el caballo.

Francisca Wenk

Madres muertas

Bordado de hilo de algodón en organza

145 x 75 cm



“Reconocemos en el vino todos los aromas que hemos ido almacenando a lo largo de nuestra vida”.

Con esta frase comienza una recogida de olores del recuerdo, una especie de inventario de aromas que abarca desde mi más temprana niñez hasta el presente: el olor a moho en los armarios, las natillas de mi madre, el cloro que mi padre le echaba a la piscina siempre demasiado intenso para mí...

Pero entre todos ellos hay uno que regresa una y otra vez, impregnándolo todo: el olor a jazmín. El jazminero de la casa en la que veraneaba de pequeña recorría una fachada de casi diez metros. Al caer la tarde abría sus flores y llenaba la calle de aroma.

Mi abuela solía prenderse un pequeño ramillete de jazmines en el vestido. Cada vez que subía o bajaba la calle del pueblo me detenía para abrazarla.

Hoy ese recuerdo toma la forma de un tul de la misma medida que aquella fachada. Un tul transparente, ligero y difícil de aprehender, como la propia memoria, que aparece, se desvanece y vuelve a nosotros a través de los olores.

Alejandra Arbizu

Inventario de aromas

Collage textil

medidas variables


reconocemos
en el
vino
los aromas
de nuestra
memoria
se abrían
a las
siete
MOHO
CLORO

La obra parte de tres elementos esenciales vinculados al cultivo de la vid, entendidos como capas de fondo que estructuran toda la pieza. Los cultivos, organizados en líneas que combinan orden y ligera irregularidad, evocando la geometría viva del paisaje agrícola.

La parra, entendida como origen y eje central del crecimiento, cuya presencia atraviesa la composición como estructura vertebradora. La hoja, situada en un plano secundario, pero de fuerte identidad formal, expandiéndose a lo ancho del soporte. Estas identidades del entorno vitivinícola se superponen en una pieza textil donde el color establece un diálogo con las distintas expresiones del vino, junto a los tonos terrosos del suelo que las hace posibles.

Davi Kabaro

Trama vitivinícola

Punch needle, crochet y bordado de textiles reciclados

70 x 92 cm



Me llama mucho la atención el halo de misticismo que rodea al vino, así como ocurre con lo femenino. A través de símbolos, la pieza reflexiona sobre ese imaginario que me atrae y, a la vez, observo con cierta distancia. Quise, además, centrarme en hacer del proceso un ejercicio de disfrute y hedonismo.

Patricia Uriarte

Pensé en sangre y no la de Cristo

Bordado de algodón y cuentas de cristal sobre tela de retor

65 x 43 cm



La estructura existe en la tierra, en los gestos repetidos, en los tiempos necesarios. Las manos están en el proceso, justo en el lugar donde la tecnología no alcanza: dedos que se deshojan, que viran las hojas o se emplean con las tijeras.

En la tierra, hay acciones que se parecen a una labor de bordado: levantar los hierros, extender y amarrar las verguillas, creando el entramado para acompañar las ramas, y que las vides se enreden en ellos extendiendo los zarcillos. Así se arma esta pieza, inspirada en un viñedo situado en La Matanza de Acentejo, en la isla de Tenerife.

Ana Martín

Lo que sostiene

Estampa con tetrapack sobre sábana teñida y bordado

95 x 60 cm



La obra “El vino nace...” surge como un eco palpitante de las vivencias escuchadas durante la visita a las bodegas de la comarca Tacoronte-Acentejo. Como la propia vida, el fruto de la uva brota y confluye efervescente mientras quienes lo cultivan lo cuidan con la entrega de una madre: lo crían, lloran con él, sufren, ríen, lo miman y lo educan en un ciclo perpetuo que se renueva mes a mes, año tras año.

En honor de Lourdes.

Adassa Santana

El vino nace...

Bordado sobre tela

82 x 39 x 82 cm


El vino nace
se cría
se engorda
y se educa

A 500 metros de altura
todo se ve diferente.
De lejos
el agua forma ríos,
los mares,
océanos
la arena
hace playas
los árboles,
bosques y selvas....
Un concierto maravilloso que
compone La Naturaleza,
de la cual
formamos parte,
como grano
de la arena.

Susana Gómez
Punto en multitud
Bordado sobre arpillera
80 x 80 cm



Entre cepas e hilos, un mismo proceso de crianza. Como el vino, el tejido se transforma a través del tiempo y el cuidado.

Laura Moral
Sarmiento

Estructura de hierro recubierta con lana y tejido de lana entrelazada
Medidas variables



Esta pieza parte de la memoria familiar, centrándose posteriormente en la memoria colectiva. Desde hace siglos, con el arduo sudor de su frente, las personas de clase social baja producen y consumen el vino. Esto se transforma en modo de vida, y a su vez está ligado a la idiosincrasia de un pueblo. Para cientos de familias, los procesos vitivinícolas se han convertido en historias contadas y por contar.

Cristina Regalado Ramos

José Antonio

Técnica mixta en textil

Medidas variables



En el charco, a orillas del Atlántico, la copa siempre estará llena. El agua es el hilo que cose el campo con la orilla; un bien tan abundante en apariencia como frágil en su equilibrio, capaz de entrelazar los paisajes esenciales de nuestra identidad. Sin agua, tampoco hay vino.

Ohiane de Felipe

Siempre llena

Pieza elaborada con cabos recogidos en la costa de Tenerife
25 x 50 cm (diámetro)




cajasiete
EnPlanFácil Agro
Nadie dijo que fuera fácil poner sobre la mesa lo mejor de nuestra tierra
Para hacerlo fácil ya estamos nosotros

La Vinal,
Bienal de Arte y Vino Tacoronte-Acentejo,
es un proyecto cultural de la Denominación de Origen Tacoronte-Acentejo
cuya finalidad es contribuir a la difusión y conocimiento
de los atributos del mundo vitivinícola
(2026)